

## Esto no puede ser en serio

**E**s increíble que cada decisión que se tome raye con la falta de sentido común.

La polémica por el calendario 2019 es insólita. La administración del Hipódromo de La Plata, a través de la Lotería provincial dueña de la lapicera que distribuye el dinero del fondo, presionó para que se le otorguen doce sábados exclusivos.

El pedido se basa en un fundamento de equidad absolutamente cuestionable. Pero es más grave aún porque resulta perjudicial para la actividad y es contrario al reclamo de auto sustentabilidad.

Plantados sobre una planilla excel, las autoridades platenenses observan que el sábado es el mejor día para la venta de boletos hípicas, conclusión que se ajusta a las reuniones de Palermo y San Isidro pero que no replica en el Bosque. Las cifras de 2018 –como ya fue publicado– demuestran una baja sensible en las recaudaciones en los cuatro de los seis sábados que se le asignaron. Porque no sólo cuenta “la fecha” sino la preferencia de los aficionados, algo que no se mide en números, sino por hábitos, estímulos, historia, feeling, empatía, clase de públicos.

El traslado de fechas por sí sólo no arrastra las virtudes que tienen Palermo y San Isidro para convocar a la afición hípica, condiciones que fueron moldeadas a lo largo de la historia y que a su vez tallaron los perfiles de los aficionados que eligen cada reunión. Lo mismo se puede decir de los domingos para La Plata.

No hace falta más que caminar hipódromos y agencias para percibir que los públicos son similares pero no iguales. Estas sensaciones no emanan de la pantallas de las “compu” se impregnan pateando las gradas.

Con la exigencia sobre la mesa de negociación, sorprendió que quienes salieron a rechazarla fueran los gremios. La Gremial de Profesionales, APHARA y Criadores difundieron comunicados en que se manifestaron en contra. ¿Por qué no fueron los hipódromos los que lo hicieron? Probablemente para evitar confrontar. ¿La Lotería de la Ciudad de Buenos Aires no tiene nada que decir al respecto cuando su par bonaerense impulsa medidas que perjudican a su controlado Hipódromo de Palermo? ¿O su acción sólo se circunscribe a auditar las ferias de comida y recitales? ¿LOTBA y la Lotería de Buenos Aires en serio quieren que la hípica, que les da trabajo a 300 mil personas se desarrolle, o sólo “la van llevando”?

La última información sugiere que unilateralmente La Plata tomó ocho sábados del año próximo lo que implicará ceder unos \$ 50 millones.

Así es difícil que las cuentas cierren a menos que se tomen una decena de medidas complementarias que al parecer no están dispuestos a adoptar.

Si ya está discusión no tiene sentido económico ni funcional, en las últimas horas se agregó el deseo de realizar una experiencia piloto organizando una reunión en domingo con programación conjunta de Azul y La Punta, bajo la “coordinación” de La Plata.

En la edición anterior nos manifestamos a favor de una integración de hipódromos del interior pero bajo ciertas condiciones que sumen a lo que ya se tiene y no que se transformen en un lastre.

Imponer de un día para otro programas de Azul, La Punta, Tandil, Córdoba, Tucumán, o de donde sea, creemos que no es una buena idea. Los últimos dos domingos La Plata intercaló su programación con Tandil y Azul provocando el malestar de los aficionados. Buena parte de ese descontento se vio reflejado en recortadas recaudaciones de \$ 8,5 millones, cuando un martes o un jueves están tocando los \$ 10 millones. Motivo 1: el público rechaza la combinación de programas. Motivo 2: la falta de agencias Pingazo y Turfito abiertas en domingo responsabilidad absoluta de las loterías de la provincia y de la Ciudad. Motivo 3: la ausencia de agencias hípicas en serio en lugares clave.

El último fin de semana Azul batió un nuevo record con casi \$ 3 millones de juego. Si corriendo un día en exclusiva llega a los \$ 6 millones ¿es un éxito o un fracaso? Para Azul es un éxito porque duplica sus ingresos. Para la actividad un fracaso porque pierde \$ 4 millones de giro.

Con esto queremos graficar que la programación debe ser equilibrada y respetando la predilección de los aficionados. Modificar los hábitos es posible pero con políticas a largo plazo y no con imposiciones derivadas de la prepotencia de la autoridad.

No se puede “obligar” a un aficionado a ver una carrera de un hipódromo que no quiere o que no le resulta de su agrado. No porque lo digamos nosotros... sino simplemente porque el aficionado toma sus cosas y se va. Como sucedió en las últimas reuniones dominicales en el Bosque. Básico: emisiones por separado y máquinas de apuestas por separado.

Es un error creer que es lo mismo un domingo poner una buena reunión de La Plata que un simulcasting combinado Azul y La Punta. No lo es y está probado.

Insistimos en que el futuro de la actividad está en la integración, pero con inteligencia. Comenzando por reducir al aficionado y familiarizarlo con la actividad en otros hipódromos. Eso es una tarea que lleva tiempo e inversión y que hecha a las apuradas y mal sólo traerá mayor deserción agudizando el desfase de las cuentas que dicen querer equilibrar.

**DEL EDITOR**